

EL SARA



LOS PRIMEROS PASOS, por D. Perea.



JUICIO CRÍTICO

de la octava corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid
el día 11 de Mayo de 1902, á las cuatro y media de la tarde.

Se verificó la octava corrida de la serie y primera del segundo abono tal como se había anunciado. Aquí no hubo cambios ni transformaciones: no se indispuso ninguno de los toros ni se quedó *por ahí* ningún *maestro*.

Fueron éstos *Quinito*, *Guerrerrito* y *Machaquito*, todos *itos* como ustedes ven; es decir, todos diminutivos. Ahora no se estila otra cosa.



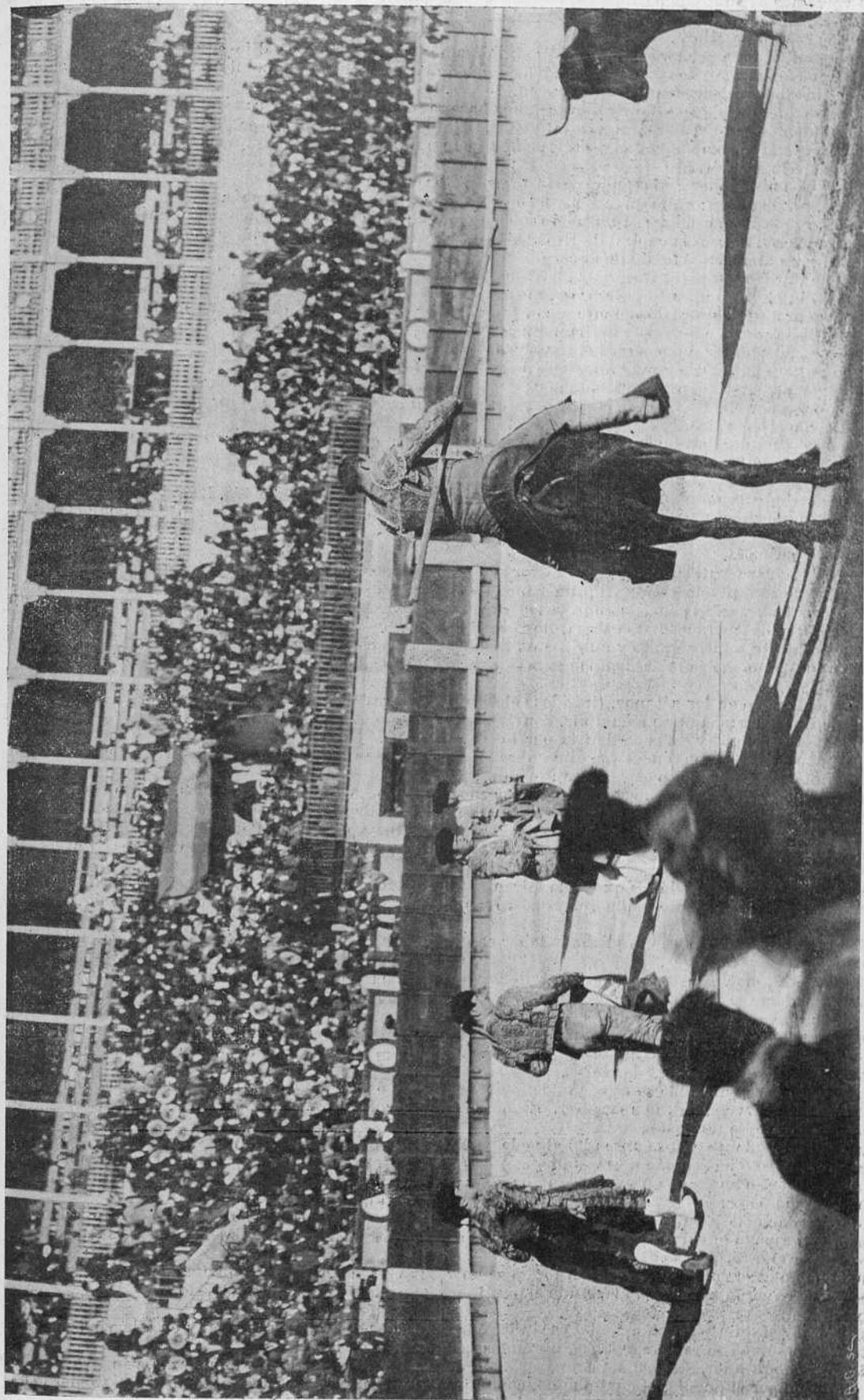
«QUINITO» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO

Y es lógico que *diminuteen* los que tan chicos y tan poca cosa resultan con los trastos.

Cuando existían toreros grandes, no se conocían estos *itos* é *illos* que denotan pequeñez. Los matadores se llamaban Montes, *Chiclanero*, Cayetano Sanz, *Cúchares*, *el Tato*, *Lagartijo* et sic de ceteris.

Si había algún *ito*, como el de Antonio Carmona, era una excepción, y el del diminutivo no valía ciertamente un imperio.

A torero chico, alias chico. Es de rigor.



«CHANITU» CITANDO PARA UNA VERA AL TORO SEGUNDO.

Pero volvamos al punto de partida: los tres *itos* que figuraron en la octava de abono corresponden á Joaquín Navarro, Antonio Guerrero y Rafael González.

Los toros fueron de Miura.

¿Como aquellos de la primera de abono? Eso hubiéramos querido; pero ya dijo aquel filósofo que sabía más latín que el *Buñolero*: *non bis in idem*: «dicho» que andando el tiempo había de parodiar Napoleón con su frase de: los toros se suceden y no se parecen.

Los Miuras que tanto gusto dieron á los señores hace mes y pico, estaban *recríos* por Niembro en *La Muñoz*; los del domingo vinieron al natural y D. Eduardo nos hizo un flaco servicio. Tan flaco, tan esmirriado y tan liviano como aquellas reses tísicas, feas, escuálidas y raquíticas que con un tupé digno de mejor causa envió á Madrid.

Muy mal, señor ganadero: ni aquellos eran toros, ni toros parecían.

Muy mal, Sr. de Miura: animaluchos así no se venden para una plaza de *tronío*.

Muy mal, señor criador de reses: un hombre de un poquito amor propio vacuno (permítame usted la frase), antes de enviar *eso* á la capital de España, lo entrega al brazo del matarife y contribuye en la medida de sus fuerzas al abaratamiento de la carne.

Aunque matarifes por matarifes, quizá haya usted preferido los que gastan coleta.

En quinto lugar salió un feto indecoroso, mezcla de chiva y burra de leche, que partía los corazones.

El público protestó escandalosamente y con justicia; pero como el escándalo de la protesta fué platónico, como todo se tradujo en gritos y en llamar *curro* al presidente (¡pobre señor!), como ya no hay agallas para otra cosa, la lidia siguió, el toro fué arrastrado, y hasta la primera.

¿Y el muy grande, ilustre y magnífico jefe de la provincia?

Bueno; gracias: ahora le preocupa mucho eso de la crisis y no es ocasión de andarse con pitorreos.

¿Y el empresario? Ese no tiene la culpa; paga una enormidad los bichos, pide toros y le envían cucarachas. Es el primer chasqueado.

Ahora, que si hubiera un buen reglamento ó se cumplierse el que existe, otro gallo nos cantara. Y así todos cantamos la gallina.

¿Qué? ¿Que la chiva tenía la edad reglamentaria?

No lo creo: venga la mandíbula á ver si me convenzo, y después de convencido diré:

—Pues aunque aquel toro contase, no los cinco, sino los cincuenta, por su facha y por su pequeñez debió rechazarse.

Y hemos terminado.

Las seis alimañas corridas aguantaron 35 varas y 5 refilonazos, por 12 caídas y 5 *soleres* insepultos.

Quinito (de azul prusia y oro). Al primer bicho se lo habían *mosqueao* los banderilleros á fuerza de entrarle con *prudencia* y salirle en falso una vez sí y otra también. Así es que el Miura, que desde el primer momento anduvo descompuesto de cabeza, llegó con ese feo vicio á la muerte.

El muchacho torea intranquilo y aun acepta la ayuda de los compinches.

Eso hace que el bicho se le descomponga más y más y que se defienda y alargue buscando lo que á nadie se le perdió.

Un pinchazo malo en los sótanos, tirándose el diestro sin agallas, y luego media estocada un tantico caída y delantera, arrancándose á cumplir, convirtieron al bicho en fiambre.

Palmas de los amigos y solos de flautín por los indiferentes.

El cuarto no tenía de malo más que el nombre (*Escandaloso*); en lo demás acudía bien y no sabía ninguna lengua muerta. Únicamente alargaba un poquito; pero sin inquina.

La mala faena de trapo que hizo el matador enseñó al toro lo que no debía aprender, y ya no sólo convirtió el bicho su cabeza en acordeón, sino que buscaba la taléga con fines poco tranquilizadores.

Quinito tiró la montera, lanzó un *¡Vaya por ustedes!*, que se oyó hasta Pekín, y tras de aquel *vaya*, vino un inundo golletazo. El chico dice con sus ademanes aquello de: «Maldita sea mi suerte» y el público no le pita.

No soy (¡qué he de ser!) de los que sólo miran á la estocada: cuando se hace una faena brillante, se arranca bien y por lo que quiera que sea el acero no va á su sitio, hay que aplaudir al matador. Y viceversa.

El domingo **Quinito** hizo una desdichada labor con la muleta, demostrándonos sólo que es valiente. Eso ya lo sabíamos; pero no basta.

Como director, mal. Entre otras cosas, si no hay en el primer toro un mono sabio (Baraja) que con los redaños por arrosas se mete al quite de *Granito de Oro*, allí «trabajá» el hule. Joaquín no lo evita por no *ver*.

En suma: que el domingo se cotizó muy bajo el papel **Quinito**.

Guerrerito (de oro y carmín). También los banderilleros le habían «arreglado» al toro cuando salió á pasarlo de muleta; pero hay que confesar que el bicho acudía bien. Quizá por esto el muchacho se confió y toreó solo, dando algunos pases de recibo.

Pero no vió que el miureño se acostaba del lado derecho, y ese pequeño detalle le hizo dar con su cuerpo en los pitones. La cogida fué aparatosa. El matador salió volteado y campaneado, sin que, á Dios gracias, la cosa pasase de un susto.

Después del incidente el toro aprendió algo de cartilla y ya no estaba tan manejable.

Guerrerito no se afligió mucho, esa es la verdad. Otros de campanillas pierden todo lo perdible en caso semejante. Soltó el hombre dos pinchazos malos y sin distinguir, entrando con alguna escama. En el último salió enganchado por la manga del «jubón» y la sacó partida en dos (sin gala).

Mete otro pinchazo peor que los anteriores, media alta, que salió así por casualidad, y fué un aviso.

El *povertito* espada envainó el acero, convirtiendo al animal en riñón á la *broche*. ¡Precioso sablazol!

Pero aún vino otro, peor si cabe. ¡Olé!

El usia envió el segundo recadito, y el torero se entretuvo en mechar al bruto antes de que salieran los mansos. Estos hicieron su aparición cuando el puntillero cumplía su delicado cometido.

¡¡Excelente!!

Al ir á pasar al quinto (el bichejo del escándalo) la cucaracha dió una arrancada, y en ella vimos al matador tirarse al suelo con mucho *quinqué*, librándose así de una avería.

El infeliz estoqueador, sin decidirse á pasar de muleta á la grilla, metió tres pinchazos, yéndose del planeta y choteado por el pueblo; el cual pueblo, con enjundia y virilidad espartanas, tomó el *feroz* acuerdo de chunguearse de todos los lidiadores cuando hacían con la chiva cualquier suerte.

Con tales arrestos, nuestra regeneración debe estar ya al caer.



CAÍDA DE «CHANITO» EN EL SEGUNDO TORO, Y «QUINITO» AL QUITE

A.C.S.

Y vió Dios que esto era bueno, é inspiró al chico para que siguiera pinchando y al público para que insistiese en el chotear.

Y siguió así la cosa.

Y el matador asesinó á la becerria con medio sablazo, de travesía, en el chaleco.

(Pita, y sonsonete con el consabido *[que se vaya]*)

Amén.

Machaquito (de verde botella y oro). Trasteó solo, pero comenzando con la derecha, y sin intentar, ni por asomo, un pase de torero en toda la brega.

No quería por lo visto lucirse con el trapo, pues en cuanto vió al toro en suerte se arrancó á matar (con pasito) y recetó un pinchazo en hueso, entrando con algún coraje.

Siguió la brega malamente, fué el trapo dos veces por el aire y seguimos sin ver un torero.

En cambio, vimos un matador: *Machaco* se tiró muy bien, y con *aquello* (le perdono el pasito) soltó una corta, en las mismas agujas, de éxito seguro.

Ovación.

¡Bien, chiquillo!

En el último, zaragateó con la muleta, dando unos rodillazos de lo peorcito en su clase.

Nada, que el cordobés no quiso ó no se atrevió á pasar de muleta el día de autos.



«MACHAQUITO» IGUALANDO PARA ENTRAR Á MATAR AL TORO TERCERO

Aquello parecía una caza á ojeo, y no se tiraba más que á cobrar la res.

Lo hizo de un estoconazo caído, una corta también algo desprendida y un certero descabello.

El chico estuvo valiente y escuchó aplausos de los pocos que tuvieron valor para sacar las manos de los bolsillos desafiando á la helada. ¡Vaya una tardecita propia de la Siberia!

Pero lo mismo *Machaco* que sus colegas demostraron que no entienden ni jota del oficio; que no saben lo que es torear, y que en viendo la divisa azul y negra pierden los estribos, y hallan sombras y negruras donde no hay á lo sumo más que alguna ligera nubecilla.

De los banderilleros, ninguno. Braulio y Galea estuvieron un poquito menos mal.

De los picadores, *Chanito*. Este fué objeto de una verdadera ovación picando al segundo. No se echó al toro por delante, ni castigó ni practicó con el caballo esa especie de verónica que Montes exige; pero estuvo valiente, entró derecho, agarró corta la vara y se fué al toro como un hombre.

Allí van esos cinco.

PASCUAL MILLÁN.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN)



JEREZ

Corrida efectuada el 29 de Abril.

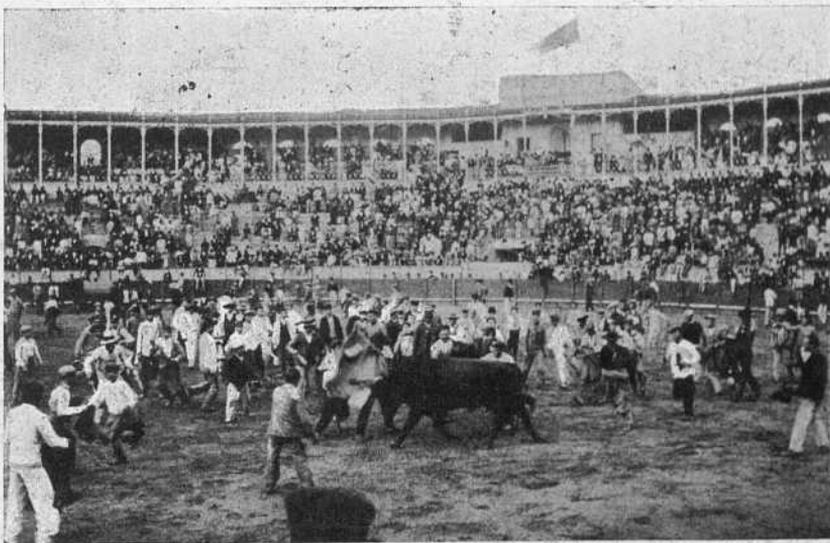
Es imposible de todo punto describir el aspecto que presentaba en la tarde del 29 de Abril la plaza de toros de Jerez de la Frontera, donde se apiñaba una concurrencia tan enorme que excedería, seguramente, de 12.000 almas, predominando en ellas un elemento femenino de primera clase, que por su ostentación de belleza, gracia y hermosura, mereció ser objeto de inmensas cuan justas manifestaciones de júbilo y entusiasmo.

El cartel preparado para esta corrida puede muy bien codearse con los mejores de su clase, y, como es natural, al visible esfuerzo de la empresa del circo jerezano por presentar una combinación taurina que formara pareja con la importancia de la feria que en estos días se celebra, correspondió el pueblo de Jerez y muchos de los que le circundan, afluyendo de sus vecindarios contingente de personas, que contribuyeron sobremanera á dar el clásico aspecto de alegría y vida que se nota en la plaza de toros de Andalucía baja cuando tiene lugar un espectáculo taurino de primera magnitud.

Antonio Fuentes y Ricardo Torres, *Bombita chico*, fueron los encargados de estoquear seis toros de la ganadería de Otaolauruchi, vecino de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).



UN DETALLE DE LA FERIA.—(INST. DE GONZÁLEZ LOZANO)



EL TORO DEL AGUARDIENTE.—(INST. DE GONZÁLEZ LOZANO)



1902. — JEREZ DE LA FRONTERA. — Detalles de la feria. — (INSTANTÁNEAS DE D. JOSÉ PAN ELBERTO)



VARIOS PALCOS.—(INST. DE PAN ELBERTO)

un gusto. El maestro, después de una faena lucidísima de muleta, en la que sobresale un pase redondo superior, que fué aplaudido por la concurrencia, despachó á *Esmonadito* de una estocada hasta la mano, que fué objeto de calurosa ovación.

¡Muy bien, Antonio!, de esa manera se ganan las palmas: con inteligencia y valor.

Segundo. Aún duraban los aplausos tributados á Fuentes por la magistral faena empleada en el toro anterior, cuando salió del toril un bicho de nombre *Estrellito* y señalado con el 69. La cabeza del astado es preciosa.

Bombita chico, con serenidad pasmosa, lancea al buró varias veces y escucha palmas, sobre todo muy numerosas en la primera verónica.

El toro, con mucha más bravura que su antecesor, se «conforma» con siete puyazos y tres caídas. En la cuadrada no hay bajas. (El empresario, en este tercio se sonríe.)

Colocan seis palos los niños de *Bombita chico*, y éste, que lleva un terno lujoso color morado y oro, pasa al bicho con tres naturales y tres redondos; se tira á matar y resulta un pinchazo; vuelve á pasarlo con el

He aquí el resultado de la corrida, según arrojan mis apuntes:

Primero. Figuraba en el registro de la dehesa con el nombre de *Esmonadito*, de pelo negro, y sobre su hermoso morrillo lucía la insignia de la ganadería de donde procedía.

Con escaso poder aguanta cinco picotacitos de los de aupa; éstos miden el suelo dos veces, y en los quites están oportunos los espadas.

Cambiada con oportunidad la suerte, adornan al toro con tres pares de rehiletes, sin lucimiento, por no reunir el toro cualidades para lucirse los muchachos en ese tercio de lidia.

Antonio Fuentes, que viste un lujoso traje grosella y oro, coge los trastos, brinda al presidente y busca con gran serenidad al toro, que se «queda» que es



FUENTES BRINDANDO
(Instantánea de Pan Elberto.)



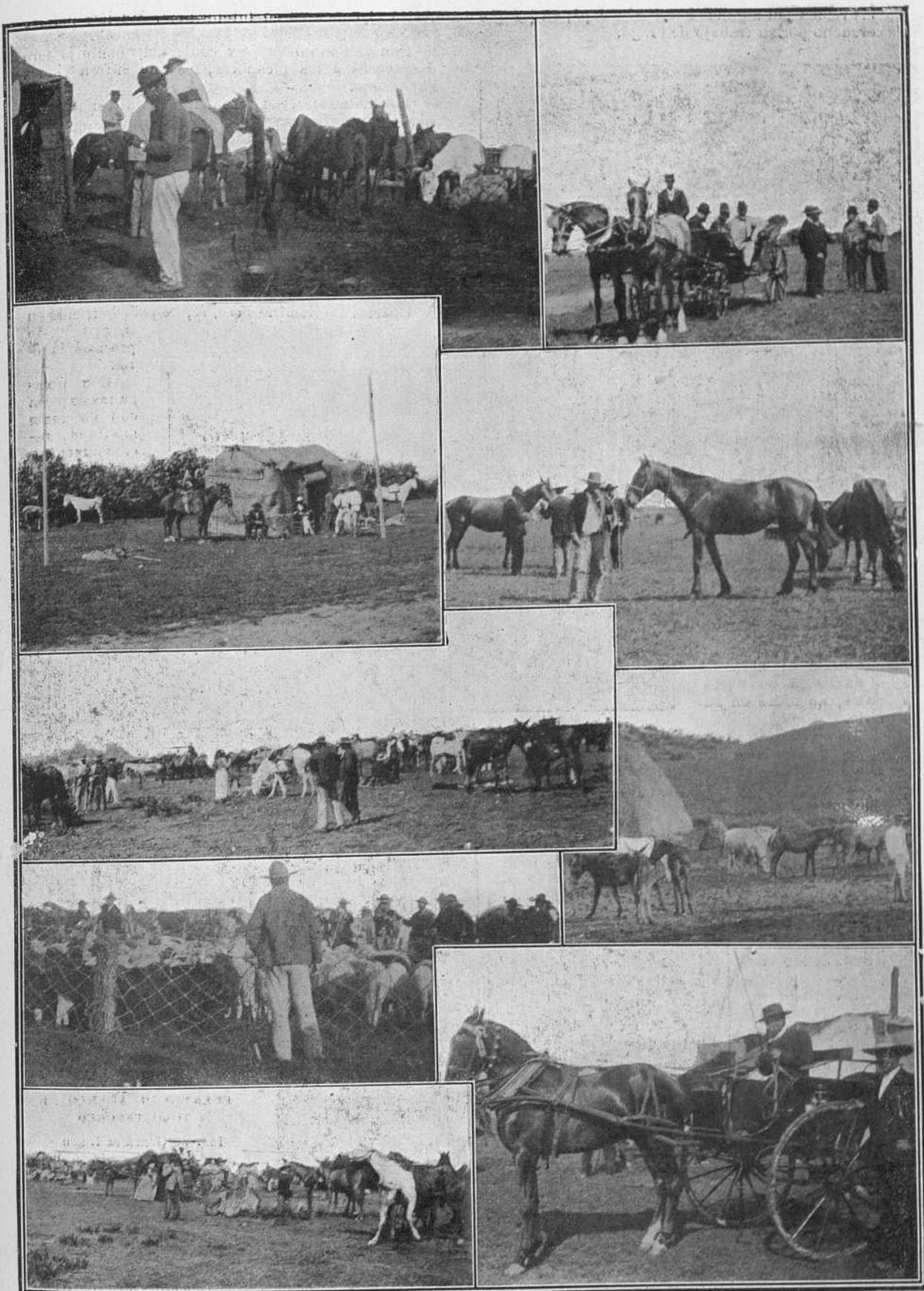
«BOMBITA CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

UN PAR DEL «MALAGUEÑO»

(Instantáneas de González Lozano.)

trapo rojo y cuadra al animal, lia la muleta y ¡zás!, resulta al tirarse una estocada atravesadita. El toro no cae: consigue humillarlo y lo descabella. (*Palmas tímidas.*)

Tercero. Era herriendo en negro, de gran romana y muy bravo. A la salida del chiquero, Fuentes le para



1902.—JEREZ DE LA FRONTERA.—Detalles de la feria.

(INSTANTÁNEAS DE D. DIEGO GONZÁLEZ LOZANO)

los remos con algunas suertes de capa, en las que demuestra al concurso su inteligencia. Muchas palmas escuchó por su trabajo de brega.



**OVACIÓN A FUENTES
POR LA MUERTE DEL
PRIMER TORO**

(Inst. de González Lozano.)

adornarle el morrillo al de Otaola con cuatro palos, no todos en su sitio.

En esa forma llega el *buró* á manos de *Bombita chico*.

Este se las tiene que entender con un toro de pésimas condiciones, y el muchacho, con gran valor, inteligencia y muy pegadito á los alfileres, lo pasa porción de veces, sin conseguir que el toro se estuviese quieto. Lo manda al desolladero de dos medias estocadas, varios pinchazos y un descabello á pulso.

La muerte del animal la brindó á unos señores que ocupaban un palco, y éstos le regalaron una petaca conteniendo 500 pesetas.

Quinto. Llevaba traje de luto, se denominaba *Ministro* y era *cornicorto*.

Con gran voluntad y poder aguantó ocho puyazos, dió algunas caídas y despenó tres caballos.

Con verdadero coraje y codicia arremete el toro diez veces á los picadores, los que sufren caídas superiores.

Los matadores, perfectamente en quites: muy valientes y oportunos.

Mató el cornúpeto cinco caballos.

Los encargados de llevar á cabo la suerte de banderillas pasan la negra para poder colocarlas.

Sólo con dos pares llega el bicho á manos de Fuentes.

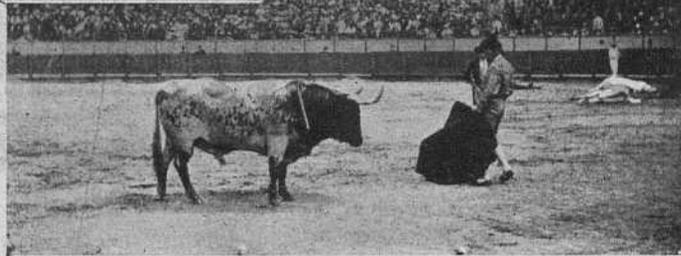
Antonio pasa al toro de pecho, al natural, con la derecha y ayudado, de modo lucido.

Concluye con su adversario de una estocada hasta la taza y un certero descabello. (*Muchas palmas.*)

Cuarto. De nombre *Serafin*, de pelo berrendo en negro y de preciosa lámina.

Con pocas ganas de pelea con la gente montada, recibe cuatro caricias y destroza dos caballos.

Después de porción de preparaciones y de coladitas consiguen



**FUENTES PASANDO DE
MULETA AL TERCER TORO**

(Inst. de González Lozano.)



**FUENTES IGUALANDO AL
TORO TERCERO**

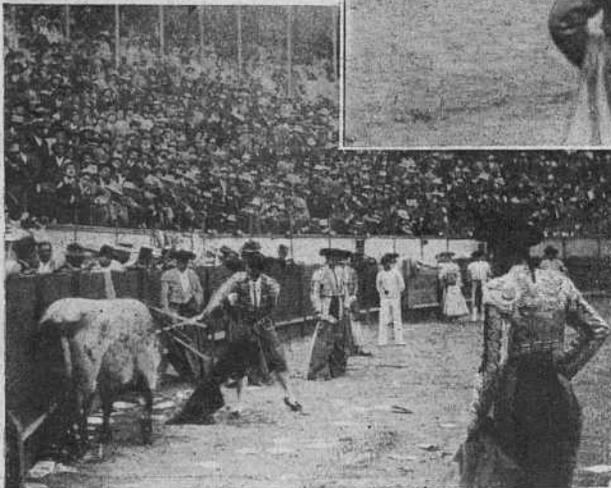
(Ins. de González Lozano.)

Los matadores, oportunos en quites y en ellos se adornaron.

El numeroso concurso, á una voz, pidió que banderilleasen los matadores.

Bombita chico logró clavar un par cambiando. (*Aplausos.*)

Fuentes coloca un superiorísimo par al cuarto,



FUENTES DESCABELLANDO AL TERCER TORO
(Inst. de González Lozano.)

de los que hacen época; excuso decir si el diestro escucharía inmensa ovación.

Un muchacho de los de Fuentes colocó otro par en la misma forma, entrando bien.

Antonio empleó en la muerte de este toro la siguiente faena:

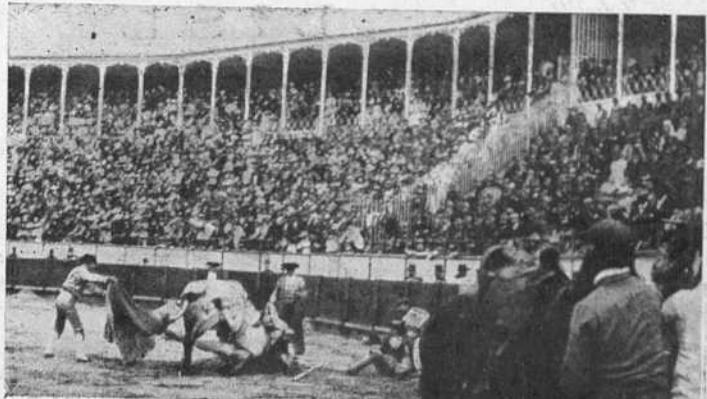
Cinco pases altos, dos ayudados, dos pinchazos y media estocada.

Sexto. Berrendo en negro y estaba marcado en un costillar con el núm. 48.

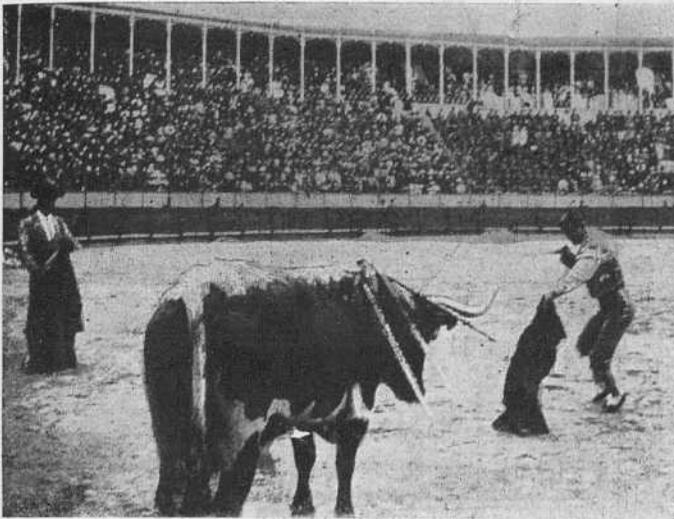
Blando como él solo y sin pizca de coraje, le agujerearon la piel cinco veces.

Los picadores, escucharon en este toro grandes muestras de desagrado por parte del público por el infernal trabajo que hicieron.

Llegó el bicho hecho un picaro



UNA CAÍDA Y LOS ESPADAS
AL QUITE
(Inst. de Pan Elberto.)



«BOMBITA CHICO» ENTRANDO Á MATAR AL CUARTO TORO
(Inst. de Pan Elberto.)

á [manos de los banderilleros, que pasaron las negras para colocarle dos pares.

Con ellos puestos lo encuentra *Bombita chico*, que después de un trasteo de muleta de efecto y de inteligencia, mereciendo señalarse los pases ayudados, concluye con el toro y la corrida de un pinchazo en su sitio y una estocada delantera. (*Bastantes aplausos.*)

..

Resumen. — El ganado, muy desigualito, tanto en la presentación como en las condiciones de bravura.

Los espadas demostraron muchos deseos de agradar.

Fuentes, tan maestro como siempre.

Bombita chico, con la muleta muy bueno; con el estoque el muchacho no estuvo del todo afortunado.

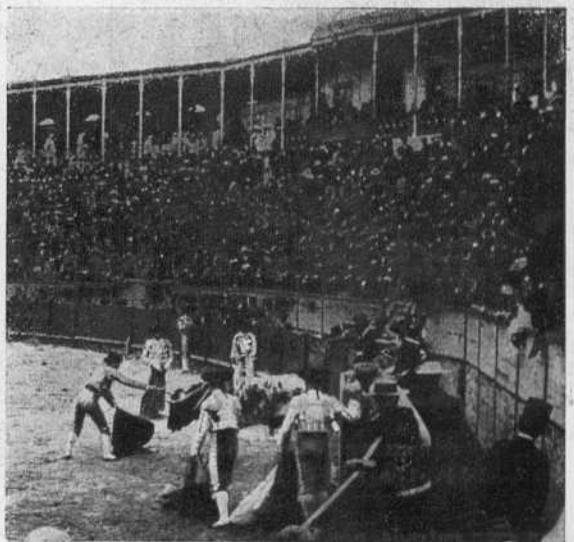
De los banderilleros, *Pulga de Triana*.

Los picadores, muy remolones.

La presidencia, durmiéndose toda la tarde en varas.

El desfile, hermosísimo, y como nunca de concurrido.

MANUEL GAONA.



«BOMBITA CHICO» SACANDO EL ESTOQUE AL TORO CUARTO
(Inst. de Pan Elberto.)

LISBOA

Corrida efectuada en Campo Pequeno el 20 de Abril.

A pesar de la guerra que de vez en cuando renace contra las corridas de toros, parece que ellas sólo han echado raíces en el gusto, como el más popular y deslumbrante de los divertimientos. Si así no fuera, no aumentaría, como aumenta, la afición en Francia, en Portugal y en América, sin contar con España, pues nadie ignora cuán arraigada está la fiesta de los toros en ese último país.

Madrid cuenta este año con un abono como hace mucho tiempo no se conseguía; y Portugal le sigue las pisadas,



CARTEL DE LA CORRIDA
(De la «Litografía de Portugal».)

vo una gran entrada, nos diera la razón, pues el entusiasmo fué en ocasiones extraordinario, indescribible, y como sólo se ve en estos espectáculos.

EL GANADO.—Pertenece al Sr. D. Emilio Infante, uno de los ganaderos de más fama entre los por-



LA ACÉMILA

pues la plaza de Lisboa tiene esta temporada un abono como nunca lo ha tenido, ni aun en la época de la inauguración del majestuoso circo.

Sin embargo, hay quien no siente escrúpulo en decir de vez en cuando que el toreo está en su último período de existencia, y dando las boqueadas, por decadente y falta de atención.

Quizás será verdad, pero no lo creemos.

Y quien viese la corrida del domingo, que por cierto tu-



OVACIÓN Á M. CASIMIRO, «ALGABEÑO», THEODORO Y J. BRANCO

tugueses, el cual nos envió para la cuarta de la temporada una corrida que, en parte, dejó satisfecho al público. Emilio Infante presentó cuatro toros—los destinados á la lidia de rejones—de la raza lusitana que hace muchos años posee, seis de la nueva casta que está afinando y de la que es seminal un toro de Palha Branco. Dos de la antigua raza resultaron muy bravos—el cuarto y el noveno,—el primero demostró tener sangre y el sexto fué, de los cuatro, el más ordinario y perfecto buey. Los de la nueva cruce, que eran de pintas diferentes, uno berrendo en castaño, otro negro y cuatro berrendos en negro, salieron bravos y nobles—el segundo y tercero—dejando los restantes mucho que desear. En resumen: una corrida bien presentada, en la que se vieron algunos toros con sangre y casi todos con tipo, dejando bien puesto el pabellón de la ganadería de Valle de Figueira.

EL ESPADA.—*Algabeño* nada hizo de particular, aparte de un gran quite á Manuel Casimiro, en el toro cuarto. Ni con el capote, ni con la muleta, le vimos nada absolutamente, a noser un trasteo de zaragata, que le valió ser volteado por el segundo toro. Banderilleando, dos pares regulares y nada más, en el octavo. Estuvo, sin embargo, trabajador en toda la corrida, bregando constantemente, por lo que oyó palmas en ocasiones y obtuvo la ovación de la tarde en el quite á que nos referimos en el comienzo.

LOS CABALLEROS.—A Fernando de Oliveira correspondieron el primero y el sexto. Aparte un rejón bastante malo con que dió principio, su trabajo en el primero fué muy bueno, y por él recibió gran ovación. En su segundo nada pudo hacer, pues era un cobarde de marca mayor.

Manuel Casimiro toreó con el santo de espaldas en los dos toros que le destinaron, que eran bravos, principalmente el primero que le largaron y fué corrido en cuarto lugar.

En éste, al salir de la primera suerte, el caballo

que montaba flaqueó de las manos, rodando con el jinete por la arena. (Gran quite de *Algabeño*, acudiendo enseguida Theodoro y Torres Branco. Los tres fueron ovacionados, pero en justicia, cupo la mejor parte al de La Algaba.)

Repuesto Manuel Casimiro del percance, siguió rejoneando al mismo toro, que conservaba facultades, y colocó varios rejones, algunos muy buenos, y una de las cortas, de mucho mérito. (*Palmas abundantes.*)

En el noveno, que fué el segundo que le correspondió, clavó Manuel Casimiro algunos rejones, entre buenos y regulares, sufriendo un fuerte porrazo al colocar el segundo, sin consecuencias, afortunadamente.

LOS BANDERILLEROS.—Theodoro fué el artista de siempre, colocando algunos pares buenos en el segundo y en el séptimo. Cadete, muy bien en el segundo.

En el décimo sesgó dos pares: el primero superior, preparando con inteligencia y saliendo con limpieza.

Torres Branco consiguió, una vez más, demostrar-nos que sabe, que puede y que quiere.

En el tercero dejó un par muy bueno á *gaiola*, agarrando enseguida uno y medio buenos, andándo hasta la cara, por derecho y como hacen los maestros.

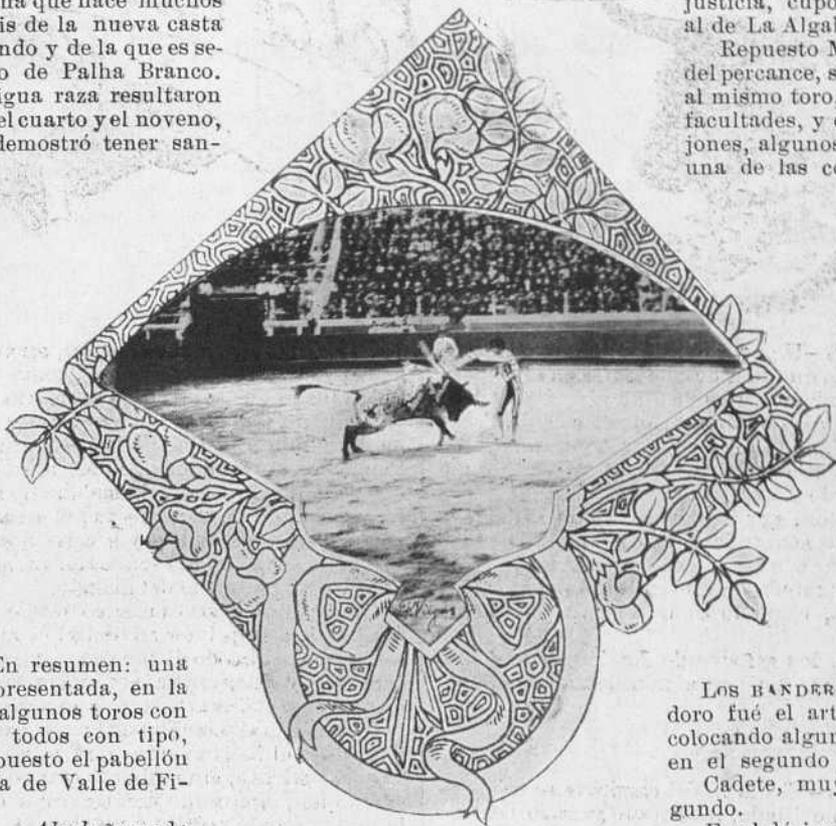
Tomás da Rocha sigue estando poco afortunado.

En el tercero clavó solamente par y medio, notándosele al citar más indecisión que voluntad de irse al toro!

En el octavo citó al quiebro, pero sin marcar la salida al toro, por lo que éste se lo llevó por delante en la cabeza.

De la cuadrilla del maestro, *Blanquito*, *Sevillano* y *Alones*; los dos primeros incansables en la brega, y *Blanquito* en un gran par al quinto, que fué el de la tarde.

CARLOS ABREU.



CADETE EN EL SEGUNDO TORO



OVACIÓN Á «ALGABEÑO» DESPUÉS DE SIMULAR LA ESTOCADA AL SEGUNDO TORO



Santander.—He aquí la combinación ultimada para las corridas que han de celebrarse en esta plaza durante las próximas ferias de Julio:

Día 25, seis toros de Cámara; el 26, seis de Pablo Romero, y el 27, de Concha y Sierra, figurando como espadas en las tres corridas los diestros Antonio Montes y Ricardo Torres, *Bombita chico*.

La combinación, por deficiente, no ha satisfecho á los aficionados santanderinos, que hubieran visto gustosos alternar con los citados otros matadores de cartel, dignos también de presentarse en una plaza de importancia, como lo es la de la capital montañesa.

Por esta vez, los señores de *La Taurina* se han acreditado de poco vivos para tales asuntos.—PENE.

Marchena.—El día 18 del corriente se celebrará en esta una novillada, lidiándose ganado de Gamero Cívico por los valientes diestros *Paradeño* é Ignacio Laza, *Martincho*, los que matarán alternando.—LUIS MARIA.

Tetuán de las Victorias.—La *Sociedad de Canteros y similares* ha organizado en su beneficio una becerrada, que se efectuará en aquella plaza el día 25 del actual.

La lidia será dirigida por el arrojado diestro Germán Sánchez, *Serenito*, quien matará dos novillos, y el afamado caballero en plaza Isidro Grané, rejoneará otro á la española.

Como se ve, el programa es atractivo y el espectáculo promete ser interesante.

Zaragoza.—*Novillada efectuada el 4 de Mayo.*—A las cuatro en punto comenzó esta novillada, bajo la presidencia del Sr. Claro, con una entrada superior y una tarde de fuerte viento.

Los cuatro bichos de Muriel (antes de Salas) fueron desiguales de presentación y bueyes del todo. El ter-

ceró volvió al corral por manso, en vez de ser castigado con banderillas de fuego, como es de reglamento. El bicho que salió como sustituto era de Carreros y también fué devuelto á los corrales por su excesiva mansedumbre. ¡Y que no fué escándalo el que presenciámos durante más de diez minutos! La bronca que se ganó el edil fué de las que no se olvidan nunca. Otro choto de Carreros fué el encargado de sustituir á los dos retirados, y gracias á lo bravuconcillo que salió se calmó el escándalo. La novillada no pudo ser peor por parte del ganado.

Cocherito de Bilbao muleteó desde cerca, aunque sin parar, á su primer adversario con sólo cuatro pases, y se deshizo de él mediante una estocada algo contraria y delanterilla, saliendo revolcado; un pinchazo caído y dos intentos de descabello. (*Palmas.*)

En su segundo bicho poco pudo hacer con la muleta, pues el fuerte viento que reinó imposibilitaba todo lucimiento; sin embargo estuvo cerca, y al herir entró bien, agarrando una estocada superior, hasta la mano, que le resultó á un tiempo. (*Ovación.*)

Banderilleó á este novillo con un par desigual al cuarteo, después de intentar el cambio inútilmente, y al último de la tarde con un par caído, cambiando bien, y dos buenos cuarteando, que le valieron muchas palmas.

Estuvo muy trabajador en la brega y nada eficaz dirigiendo.

Lagartijillo chico trasteó con valentía á su primer enemigo, y lo echó á rodar de un magnífico volapié, metiéndose el niño como un mayor de edad. (*Ovación y oreja.*)

En el último cornudo, que llegó muy entero á la muerte, no se afligió el simpático granadino, y previa una breve faena con el trapo rojo, bastante confiada, á pesar del maldito viento, le atizó una estocada caída y delantera en el lado contrario, que le hizo doblar para siempre. (*Otra ovación al chiquillo y salida en hombros.*)

En la brega, anduvo bastante retraído; pero en lo poco que hizo, demostró maneras y habilidad.

De los picadores, Farfán y *Charol*.

Banderilleando, Maguel y Alcañiz.

Bregando, á ratos, el primero.

El presidente, sin saber lo que se presidía.

Los servicios, deficientísimos.—SOTILLO.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 5, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.